



## CURIA DIOCESANA DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS A.R.

San Juan de los Lagos, Jal., 23 de diciembre de 2020

**Asunto:** Mensaje de Navidad y Año Nuevo

Protocolo 1078/2020

*«Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido el Salvador, que es el Mesías, el Señor» (Lc 2, 11).*

Muy queridos hermanos todos, saludándoles en la celebración del Nacimiento de Nuestro Santo Redentor, pido para ustedes Amor, Gracia y Paz.

«Dios es Amor» (1 Jn 4,8) y su fiel compromiso por nuestra plenitud ha hecho maravillas, como encarnarse y estar entre nosotros todos los días hasta el fin del mundo (Cfr. Mt 28, 20). Ha sido capaz de nacer pobre. Por Él no solo celebramos la alegría de su nacimiento entre nosotros, sino toda su obra salvífica permanente al querer estar con nosotros y a nuestro favor. Si el Nacimiento de Jesucristo es una noticia maravillosa, como lo anuncian los ángeles a los pastores (Cfr. Lucas 2,8-14), cuánta alegría significa también su presencia y compromiso para con todos. Por ello considero que nos debemos sentir invitados por Dios mismo a no perder la fe y la esperanza. El Papa Francisco nos ha expresado que «en Cristo nace y renace la alegría» (*Exhortación pastoral La alegría del Evangelio* n. 1). Este tiempo, marcado por dolor e incertidumbre, nos debe acercar más a Dios de manera que experimentemos lo que en soledad, ante las dificultades varias, experimentaron María Santísima y San José. Ellos atravesaron —con la fe y amor de Dios fiel, pero sin seguridades y comodidades humanas— diversas situaciones de índole económica, política, sanitaria, como hoy así sucede, y se alegraron al ver a su hijo ya nacido.

El Nacimiento de Nuestro Dios, es un parteaguas en la historia de la salvación y en la historia humana, pues el hecho que el mismo Amor reine entre nosotros y sea la base de todo es la vida que mueve al mundo en verdad. Por eso, en este año, al celebrar el Nacimiento de Jesucristo —Dios Amor—, estamos llamados a hacer también un parteaguas en nuestra vida. El Amor nos renueva, alegra y fortalece en todo; por eso, qué importante proponernos, para crecimiento de nuestra vida interior de donde surja la fuerza de Dios que nos guíe, hacer nuestra *lectio divina* con los Evangelios, dejándonos interpelar por la Buena Nueva que Jesús nos trae; de modo que en cada pasaje veamos cómo en ocasiones nuestras historias o actitudes se pueden identificar con las actitudes contra Jesús, con las indiferencias hacia aquellos en los que Él se encuentra, o también con las esperanzas de aquellos que le buscan, en las situaciones de quienes le siguen y sobre todo en quienes, como María Santísima, hacen plenamente la voluntad de Dios, dejando que surja su alegría y bendición. Cristo nos muestra que ha venido a restaurarnos lleno de verdadero compromiso; no propone algo irreal e inalcanzable, pues él no quiere que seamos ilusos; Él propone el camino y el estilo de vida de fe y caminar de la vida de todo ser humano. Más allá de ideologías y más allá de capacidades o poderes políticos, económicos: Él nos da la Vida, Él mismo es el Camino. El Amor ha nacido pobre y en un lugar difícil por las situaciones humanas, pero Dios vence todo. Pidámosle a Dios nos permita que esta Navidad no tengamos las actitudes de Herodes cuya egolatría transformada en orgullo y cerrazón le llevaba a idolatrar su prestigio, su pretensión de ser un dios: la idolatría del poder para reinar sin ver a su pueblo; en fin, actitudes que pretendieron descalificar al Verdadero Rey del Universo y que pueden ser la de cada uno de

Página 1 | 2



## CURIA DIOCESANA DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS A.R.

nosotros si nos cerramos a la acción transformadora de Dios. Hemos de aplicar esto mismo a nuestra vida, que sea un camino de conversión, como el Papa Francisco nos ha insistido desde la «Alegria del Evangelio»: una CONVERSIÓN PASTORAL —como se nos pide en la reciente Instrucción a cargo de la Congregación del Clero: *La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia*— que, guiada por la estrella que trae buenas noticia a todo el mundo, en especial a los más alejados, a los más necesitados en cualquier aspecto de la vida, pues ese es el estilo del mismo Señor.

Así pues, que la celebración del Nacimiento de Cristo sea recibida como lo que verdaderamente es: Buena Nueva; y que la caridad, la liturgia, la fe, los cantos, las emociones, las ambientaciones, la reunión familiar propias de este tiempo, sean noticia para todos del amor de Dios que nos renueva a cada uno según la propia vocación y oportunidades. No hagamos una celebración sin más, anulada por egoísmos, excesos, consumismo, sentimientos vanos; celebremos, en cambio, que Dios está con nosotros.

Para Dios la historia continúa hasta que Él —que es el Creador y Dueño del tiempo— nos lleve a gozar de su presencia. Así su búsqueda de nuestra salvación no termina, e incluso en los acontecimientos difíciles de nuestra historia se solidariza con su creatura predilecta por la que ha dado su vida.

Les invito a que vivamos estos días de Navidad como un tiempo de gracia, de vivir en el Amor, de hacer nuestros proyectos en acuerdo con la voluntad de Dios, de experimentar su Amor y fidelidad que nos acompañan siempre. Que estos días de recogimiento y descanso, sean también una oportunidad para seguir el Magisterio del Papa Francisco, quien nos ha entregado recientemente dos cartas apostólicas que nos pueden ayudar a vivir mejor estos días: la Carta Apostólica *Admirabile signum*, sobre el significado y el valor del Belén, y la Carta Apostólica *Patris corde*, que promulgó el pasado 8 de diciembre, con motivo de los 150 años de la declaración de San José como Patrono de la Iglesia universal, dando inicio así al «Año de san José», en el que podremos beneficiarnos, contemplando su persona e imitando sus virtudes, de las indulgencias y bienes espirituales que la Iglesia nos ofrece.

A los pies de la Santísima Virgen María, nuestra Señora de San Juan de los Lagos, les encomiendo a su intercesión y les envío mi bendición.



Ccp Archivo

**¡Feliz Navidad y Feliz Año 2021!**

+ MONS. JORGE ALBERTO CAVAZOS ARIZPE

VI Obispo de la Diócesis de San Juan de los Lagos

PBRO. CARLOS ROCHA HERNÁNDEZ

Canciller

Página 2 | 2